


# Explicación de Ezequiel 36:18



*Y derramé mi ira sobre ellos por la sangre que derramaron sobre la tierra, porque con sus ídolos la contaminaron.*  
*-Ezequiel 36:18*

bibliabendita.com

[Volver al Libro Ezequiel](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 18, Capítulo 36, Libro de Ezequiel del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: Ezequiel.

## Versículo Ezequiel 36:18

*'Y derramé mi ira sobre ellos por la sangre que derramaron sobre la tierra, porque con sus ídolos la contaminaron.'*

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

**¿Qué significa Ezequiel 36:18?, su importancia y que podemos conocer en este verso:**

## **Ezequiel 36:18 - La ira divina por la contaminación y la sangre derramada**

En Ezequiel 36:18, encontramos a Dios expresando su ira por una serie de delitos cometidos por el hombre en contra de su voluntad. La ira de Dios se desata debido a la sangre que ha sido derramada en la tierra, y a la contaminación espiritual producida por la adoración de ídolos.

El derramamiento de sangre en la tierra puede referirse a cualquier acción violenta que daña a otra persona, evidenciando la crueldad y la falta de respeto hacia la vida humana. La sangre simboliza la vida, su derramamiento es una ofensa a la santidad de Dios y constituye una violación del mandato "No matarás". Esta violación genera la ira de Dios, como se expresa en el texto.

Por otro lado, la idolatría contaminante es cualquier forma de adoración, que no sea dirigida hacia Dios, sino hacia otros dioses, objetos, ideas o personas. El problema de la adoración

de ídolos es que no solo es una traición a Dios, sino que también tiene consecuencias graves, como la contaminación de nuestra alma, nuestras relaciones y nuestro mundo. Además, la idolatría nos hace esclavos de la vanidad y la soberbia, y nos aleja de la verdadera vida en Dios.

## **La ira de Dios y la justicia divina**

La ira de Dios es una actitud divina que demuestra el rechazo a los actos pecaminosos. La ira es una consecuencia de la naturaleza divina, y está presente en su modo de relación con los hombres. Los actos que provocan la ira de Dios pueden llevar a un juicio divino y a una manifestación de la justicia divina.

La justicia divina es un aspecto importante en la comprensión del castigo que Dios puede aplicar a los pecadores que cometen acciones ofensivas en contra de los demás y en contra de Dios mismo. Este versículo, junto a otros versículos similares en la Biblia, muestra la importancia de la justicia divina, y cómo esta puede ser aplicada cuando falta la justicia humana.

## **¿Cómo podemos aplicar este versículo en nuestra vida cotidiana?**

Este versículo debe hacer reflexionar a todos los creyentes con respecto a la seriedad del pecado y la necesidad de tener un vida pura y santa. Los creyentes debemos estar siempre alertas y conscientes de evitar el odio, la violencia y la venganza, para no caer en la desaprobación divina.

También debemos tener en cuenta que el mal debe ser combatido en todas sus formas y manifestaciones. Debemos hacer todo lo posible para evitar la violencia, el abuso y la opresión de los demás, manteniendo una actitud justa y compasiva.

Por último, debemos recordar que Dios no nos abandona, incluso en medio de nuestra maldad. El Señor siempre está dispuesto a

ofrecer su gracia y su misericordia a aquellos que se arrepienten y se vuelven a él. Busquemos la gracia y el perdón de Dios en todo momento, y no permitamos que cualquier forma de idolatría o violencia manche nuestra vida.

## **Conclusión**

Este verso es un recordatorio de que la ira de Dios está destinada a aquellos que cometen actos ofensivos en contra de Dios, y que la justicia divina está siempre presente para manifestarse en su momento. Además, demuestra que el seguidor de Cristo debe ser un agente de paz y justicia, no solo en su relación con Dios, sino también en su vida cotidiana, y debe evitar la violencia y la idolatría en todas sus formas.

## **La Bondad en la Ira: Reflexión Corta sobre Ezequiel 36:18**

Ezequiel 36:18 nos recuerda que, aunque la ira de Dios es justa ante la injusticia y el pecado, su amor y deseo de reconciliación siempre prevalecen. Reflexionar sobre este versículo nos invita a cultivar un corazón puro y compasivo, reconociendo que, a pesar de nuestras luchas y errores, Dios siempre está ahí, listo para ofrecer su gracia y perdón. En cada paso que damos, busquemos ser instrumentos de paz y amor, reflejando la luz divina en un mundo que tanto lo necesita.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

## **Qué quiere decir el Versículo 18**

# del capítulo 36 de Ezequiel en la Biblia:

<https://www.youtube.com/watch?v=DIWceJmERw8>

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)